



**ÁREA DE INVESTIGACIÓN
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES**

EL PROYECTO DE VIDA: UNA PERSPECTIVA ONTOAXIOLÓGICA

Irene Isabel Casanova

Magíster en Tecnología Educativa (UNEFA). Licenciada en Educación (UNA).

Docente en ejercicio

casanovairene594@gmail.com

Resumen

El objetivo del presente artículo es analizar la base ontoaxiológica que subyace en los proyectos de vida de los estudiantes desde una perspectiva teórica. Fue desarrollado en una modalidad de estudio de investigación documental. El ser humano es entendido desde el punto de vista antropológico y psicológico, como una persona, con diferentes facultades, debilidades o defectos, que forjaran día con día la realidad de quien es y quien será. Tomando en cuenta la influencia que ejerce el proceso de socialización en cada individuo, se puede considerar que al someterlo a este proceso, se está convirtiendo de un simple organismo biológico a un ser social, a través de las interacciones que éste realiza dentro de su contexto. Puede inferirse de esto, que las relaciones que este establezca durante el desarrollo de su vida, así como el entorno donde se desarrolle, serán un incentivo, una motivación para la invención de proyectos a nivel individual, he ahí donde entra el llamado proyecto de vida y su relación con el proceso de socialización de cada persona. Como resultado, se deduce que los agentes socializadores influyen de manera directa en el establecimiento de un proyecto de vida, pues se presume que así como el entorno del individuo y sus relaciones pueden influir de manera positiva en sus proyectos, pueden también ser una fuente de mala influencia o desmotivación para él.

Palabras clave: base ontoaxiológica, proyecto de vida, ser personal.



THE LIFE PROJECT: AN ONTOAXIOLOGICAL PERSPECTIVE

Abstract

The objective of this article is to analyze the ontoaxiological basis that underlies the life projects of students from a theoretical perspective. It was developed in a documentary research study modality. The human being is understood from the anthropological and psychological point of view, as a person, with different faculties, weaknesses or defects, that day by day forge the reality of who he is and who he will be. Taking into account the influence exerted by the socialization process on each individual, it can be considered that by submitting it to this process, it is converting from a simple biological organism to a social being, through the interactions it carries out within its context. . It can be inferred from this, that the relationships that he establishes during the development of his life, as well as the environment where he develops, will be an incentive, a motivation for the invention of projects at an individual level, that is where the so-called life project comes in. and its relationship with the socialization process of each person. As a result, it is deduced that socializing agents directly influence the establishment of a life project, since it is presumed that just as the individual's environment and their relationships can positively influence their projects, they can also be a source of bad influence or demotivation for him.

Keywords: ontoaxiological content, life project, personal being.

Introducción

Se puede afirmar también, que el concepto de persona puede ser entendido de dos modos; como principio y resultado, en el primero se entiende que la persona es origen de sus acciones, libre y por consiguiente responsable; como resultado, la persona se percibe como ser que está condicionado por factores sociales, biológicos o ambientales. Remontando al siglo actual y asumiendo la postura de Zavala (2010), a noción de persona es uno de los temas más relevantes de la investigación antropológica, pues las referencias a-l tema son constantes. Siguiendo su expresión, asegura que la persona es algo evidentemente observable del individuo, sin embargo, a esa idea básica se agrega una idea de esencia o sustancia cuyo origen es dado por la divinidad o por la acción propia de la razón que define a la misma persona como tal, aclarando así que la persona posee una naturaleza propia e independencia desde un sentido de subsistencia, de existencia individual.





Todo lo anterior destacado, va acompañado de una autonomía individual que caracteriza la personalidad de cada ser humano, que es, en resumen, una especie de régimen individual que define el por qué y para qué de cada acción que se considera propia para cada ocasión. Cabe destacar que esta llamada autonomía, al igual que la personalidad, son conceptos atribuidos a cada individuo y que no coinciden con otro, es decir, son propios e irrepetibles en cada humano. Zabala (Ob.cit) expresa que la persona está dotada de autonomía, aquello que le es propio y le caracteriza como tal para ser reconocida, además, este sentido de autonomía lo acompaña durante toda su vida, como una especie de identificación sustantiva y autorreferencial.

Precisamente sobre la llamada conciencia, se desarrolla la moral, que también forma parte del desarrollo de la persona. Así, una persona moral es aquella que conoce las tradiciones y costumbres, lo que es correcto y lo que no, y actúa en consecuencia, siendo las tradiciones un conjunto normal de acción en un grupo social determinado, una especie de normas. Y es justamente desde este desarrollo de persona, conciencia y moral antes descritos, que la persona inicia sus primeros pasos en un trayecto que se establece a sí mismo como meta a alcanzar, llamado proyecto de vida, que resulta importante destacar como otra característica vital del desarrollo humano.

Es así como los proyectos de vida, entendidos desde la perspectiva psicológica y social, integran las direcciones y modos de acción fundamentales de la persona en el amplio contexto de su determinación – aportación dentro del marco de las relaciones entre la sociedad y el individuo. Es decir, son estructuras psicológicas que expresan las direcciones esenciales de la persona, en el contexto social de relaciones materiales y espirituales de existencia, que determinan su posición y ubicación subjetiva en una sociedad concreta, en específico, en la sociedad donde este se desarrolla o desenvuelve.



En este sentido, en el proyecto de vida y en su construcción participan temas como la vocación, los modelos, la adquisición de actitudes, el sentido de vida, los objetivos bien sean a corto, mediano o largo plazo, una clara planificación, una buena dosis de motivación y otros aspectos sociales, puesto que este proyecto se va formando desde que se es pequeño, por ello, los niños, niñas y adolescentes requieren de adultos que se interesen en ellos, que los acompañen, guíen y sirvan de ejemplo.

Además, este proyecto, visto como una especie de formación psicológica de la personalidad integradora de sus direcciones vitales principales implica, en gran parte, de las relaciones de todas las actividades sociales de la persona como su trabajo, profesión, familia, tiempo libre, actividad cultural, socio – política, relaciones interpersonales de amistad y amorosas u organizacionales, lo que sugiere que es la expresión del funcionamiento de diferentes mecanismos y formaciones psicológicas que integran todo el campo de la experiencia personal. Puesto que el proyecto de vida, por naturaleza, origen y destino está vinculado a la situación social del individuo, tanto en su expresión actual como en la perspectiva anticipada de los acontecimientos futuros, este no se construye sin una referencia directa a lo ya producido por otros y al pensamiento cristalizado; pero tampoco sin un proceso de intercambio, de comunicación y diálogo, en el cual se construyen el nuevo conocimiento y las orientaciones vitales de la persona.

Esto puede deberse a que el ser humano desde su concepción, es un ser social, destinado a vivir en un mundo social y que, para ello, necesita la ayuda de los demás. Además, este ser social, se va haciendo poco a poco a través de la interacción con los otros, así que es un proceso continuo, que aparte de todo, será el proceso de aprendizaje de las conductas sociales consideradas adecuadas dentro del contexto donde se encuentra el individuo, en desarrollo junto con las normas y valores que rigen esos patrones conductuales. Es por estas razones que el objetivo de este artículo es analizar la base ontoaxiológica que subyace en los proyectos de vida de los estudiantes desde una perspectiva teórica.



Materiales y métodos

Este artículo se sustenta en fuentes documentales para establecer el proyecto de vida desde una perspectiva ontoaxiológica, por tanto, fue desarrollado en una modalidad de estudio de investigación documental, que explicado según Arias (2012: 28) se define como:

Un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, críticas e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas. Como en toda investigación, el propósito de este diseño es el aporte de nuevos conocimientos

Cabe destacar, que para su realización se recurrió a la consulta de múltiples medios digitales como documentos y artículos científicos, que son la base y sustento teórico del presente trabajo investigativo.

Análisis y resultados

Tomando en cuenta la gran influencia que ejerce el proceso de socialización en cada individuo, se puede considerar que, al someterlo a este proceso, se está convirtiendo de un simple organismo biológico a un ser social, a través de las interacciones que éste realiza dentro de su contexto. Y también, puede inferirse de esto, que las relaciones que este establezca durante el desarrollo de su vida, así como el entorno donde se desarrolle, serán un aporte, un incentivo y una motivación para la invención de proyectos a nivel individual, he ahí donde entra el llamado proyecto de vida y su relación con el proceso de socialización de cada persona. Cabe destacar, que, así como el entorno del individuo y sus relaciones pueden influir de manera positiva en sus proyectos, pueden también ser una fuente de mala influencia o desmotivación para él.

Entonces pues, entendiendo que la socialización parece tener un aporte importante en el proyecto de vida, es importante acotar que las personas que lo elaboran, utilizan sus experiencias, sus posibilidades y las alternativas concretas, mismas que les ofrece el ambiente y la forma en que se desarrolla su vida, además,



todo proyecto pequeño o grande le permite sentirse competente y se convierte así en un factor protector de muchos problemas como la apatía, la depresión, la baja autoestima, las adicciones o la delincuencia. Importante resulta mencionar que las metas individuales, corresponden a los propósitos de desarrollo de crecimiento profesional, como el de alcanzar un nivel socioeconómico mejor, o de profesionalizarse, como alcanzar un título universitario, un postgrado o una maestría, también hay metas más personales como la paz espiritual, la felicidad o el amor, esto se debe a que el concepto de crecimiento o desarrollo personal es bastante subjetivo.

Ahora bien, si de metas y desarrollo personal se habla, hay que resaltar la importancia y el papel protagónico de la educación, que es el medio de transporte que lleva hacia la realización del proyecto de vida, siendo que la persona desee profesionalizarse o no. El definir una carrera es una decisión crucial a medida que el desarrollo personal se abre camino, siendo este como el primer paso en un largo camino de autorrealización. Es necesario mencionar que el camino hacia la autorrealización no es netamente uno que incluya estudiar una carrera o convertirse en un profesional, como se expresó anteriormente en este mismo trabajo de estudio, el desarrollo personal es bastante subjetivo, por tanto, se va a llevar a cabo según los designios de cada individuo, que bien pueden ser estudiar y profesionalizarse, o conseguir un empleo estable y bien remunerado. Sin embargo, en lo que concierne a esta investigación, se tomará en consideración la educación como medio de autorrealización.

Retomando, es correcto entonces cuestionar, ¿Por qué es la educación un factor influyente en el proyecto de vida? Podría ser porque el objetivo de toda educación genuina es el de humanizar y personalizar al ser humano, sin desviarlo, antes bien, orientándolo eficazmente hacia su fin último que trasciende la finitud esencial del ser humano, ello entonces, refleja que, mediante el proceso educativo, se le puede dar soporte a los deseos de trascendencia humana y autorrealización. Resulta de mucha ayuda que las instituciones educativas cuenten con personal de apoyo y docentes capacitados, ya que se puede brindar orientación a los estudiantes



en el proceso de construcción de sus proyectos de vida, sobre todo hablando de educación primaria o secundaria, donde generalmente los jóvenes comienzan a crear sus proyectos individuales.

Al respecto, Alzate, López y Loaiza (2019), sostienen que los profesores en sus procesos formativos, deben ayudar a muchos jóvenes en la toma de decisiones, a fin de evitar que estos desgasten su vida experimentando circunstancias y procesos que pudieran evitar, llevándolos a adquirir una actitud positiva sobre sí mismos y hacia su futuro, a fin de que logren una mayor productividad y competitividad consigo mismos. “En este sentido, es rescatable la iniciativa que compromete al docente como orientador y motivador para que los estudiantes exploren y descubran sus potencialidades” (Gómez, Guío y Hurtado, 2016: 50) Según el autor, así podrán asumir de manera comprometida, el reto de continuar con su proceso de profesionalización, al considerarlo como una buena alternativa para volverse más competentes y, en consecuencia, ser más productivos.

Una vez descrito lo importante que puede ser la educación en este papel formativo de la persona, siendo un soporte para el cumplimiento del proyecto de vida, se vuelve necesario resaltar que no siempre la educación ha logrado moldear el destino de las personas, a pesar de ser parte del entorno socializador del individuo, que lo lleva a tomar decisiones importantes sobre el mismo. Pues bien, todo parte desde la individualidad, la escuela no es más que un agente socializador, un mero estímulo de quien puede llegar a ser si decide continuar el recorrido, pero la decisión de continuar o no radica directamente en la persona, quien decide si seguir o abandonar el estímulo, el pequeño empujón que pretende brindar la educación.

De este modo, la raíz y el fundamento de este trabajo de investigación yace en comprender los factores que pueden o no influir en que los jóvenes realicen y ejecuten sus proyectos de vida, en analizar qué los puede detener en el proceso, o qué puede por el contrario, impulsarlos a cumplirlos, tomando en cuenta, como se ha explicado anteriormente, que el proyecto de vida es un compendio de factores que van desde



la concepción del ser y persona, como de personalidad, moral y conciencia, destacando el papel fundamental que tiene la educación en todo este proceso de desarrollo y del descubrimiento del ser desde su aspecto ontológico y axiológico, todo lo anterior descrito desde una visión emergente.

Ontoaxiología y su relación con los proyectos de vida

Claramente, el proyecto de vida es un tema de estudio complejo, que parte de la propia esencia humana y de también del entorno donde esta se desenvuelve, que como ya se dejó expuesto anteriormente, tiene una alta influencia sobre él. A modo de resumen se puede afirmar que en el planteamiento de un proyecto de vida participan varios factores; el proceso socializador del individuo, el medio donde se desarrolla, la educación que reciba y los designios personales que lo lleven a la toma de decisiones. El concepto de Proyecto de vida pretende sistematizar unas formas de estructuración de la realidad subjetiva, que es condición y componente de la acción humana como praxis individual y social, en la que se conforma el curso de los acontecimientos presentes y futuros de la vida de las personas, de los grupos, de las instituciones y de toda la sociedad.

En el ámbito de la persona, los proyectos de vida constituyen sistemas de sus orientaciones y valores vitales que expresan la síntesis de sus necesidades y aspiraciones esenciales proyectadas en los contextos y escenarios imaginados y reales de su autorrealización personal, de acuerdo a la posibilidad reconstructiva de la experiencia pasada y su actualización con los recursos psicológicos disponibles para su transformación y desarrollo. En este sentido, los proyectos de vida se construyen desde la dimensión histórico – cultural de la personalidad individual que cobra un sentido real, significativo y práctico en el contexto social concreto en el que se desenvuelve el individuo, con roles, compromisos, tradiciones, costumbres y acciones, que los identifican como una persona social concreta, en una sociedad dada.



En el ámbito de la subjetividad social, si las representaciones colectivas presentan un cuadro de las percepciones, vivencias y otros procesos globales, los proyectos de vida se presentan como la articulación más o menos sistemática de proyectos colectivos, ya sean grupales, institucionales o de nación, como expresión de un nivel de la subjetividad social en que se estructuran las visiones del mundo, aspiraciones, necesidades y metas principales que dan cuerpo a la acción social en cada uno de esos niveles.

El Proyecto de Vida enmarca las direcciones y orientaciones principales de despliegue en el conjunto de las contradicciones de sus relaciones reales y de sus elaboraciones conscientes e inconscientes, en el contexto material, sociocultural y en las diferentes esferas de su actividad; por tanto, en toda la complejidad del entramado social. Del mismo modo, la libertad, que es el ser del hombre, tiende a que sus decisiones se conviertan en actos, en conductas o comportamientos, los que enhebrados en el tiempo existencial, delatan su existir. Por tanto, el humano decide para actuar, para vivir. La libertad ontológica se manifiesta en el mundo exterior a través de sus actos, es decir, de la libertad fenoménica que es la que aparece en la realidad cotidiana.

Se designa como el singular proyecto de vida aquel que elige la persona, en un determinado momento de su vida, con el propósito de realizarlo en el curso de su existencia. En otras palabras, es el rumbo, la meta, el sentido y razón de ser que cada humano otorga al don de su vida. Entonces, el proyecto de vida se fundamenta en la propia calidad ontológica del ser humano, en su propia naturaleza de ser libertad, pues es lo que el hombre decide ser y hacer con su vida y en su vida. Esto solo es posible mientras el hombre sea un ser de libertad, ya que solo un ser libre es capaz de proyectar. Resulta igual de importante destacar que las opciones, posibilidades u oportunidades que se le ofrecen al ser humano para adoptar una decisión son la garantía de que éste se halla en condiciones de poder elegir, preferir y decidir sobre cierto proyecto de vida. Eso quiere decir, que, si el mundo exterior no le ofreciese estas opciones, de nada le valdría al ser humano ser ontológicamente libre desde que



no podría ejercer esta libertad, volcarla en actos o conductas, encaminar su existencia y llevarla, de ser posible, a su culminación. Según (Fernández, 2016: 6):

El singular proyecto de vida es el que marca el rumbo o destino que el ser humano concibe para su vida. En él se concentran sus aspiraciones y expectativas. En el proyecto de vida se encuentra dado el sentido existencial de una decisión de la persona derivada de una valoración. Ésta se realiza ante un abanico de opciones o posibilidades que, de haber justicia, le ofrece su entorno o circunstancia.

A modo de resumen, el proyecto de vida, como se ha señalado, es lo que el ser humano desde su individualidad ha decidido ser y hacer en su vida, con su vida, de acuerdo a una personal escala de valores. Es aquello por lo cual considera valioso vivir, aquello que justifica su tránsito existencial. Significa, por ello, otorgarle un sentido, una razón de ser a su existir, es la misión que cada cual se propone e impone realizar en el curso de su temporal existencia. Es un conjunto de ideales, de aspiraciones, de expectativas propias del ser existente que responden a una honda y sentida vocación.

En suma, se trata, nada menos, que, del destino personal, del rumbo que cada persona quiere dar a la vida, las metas o realizaciones que se propone alcanzar. Es la manera, el modo que se escoge para vivir, lo que colma la existencia, lo que otorga plenitud al vivir, lo que da cumplimiento a la realización personal, lo que brinda felicidad. El ser humano, en cuanto ontológicamente libre, decide vivir de una u otra manera, elige vivenciar ciertos valores, escoger una determinada actividad laboral, profesional, familiar, perseguir ciertos valiosos objetivos. Todo lo anterior mencionado, constituye el singular proyecto de vida. Por ello, el cumplimiento del proyecto se constituye, así, en el existir mismo del hombre, su realización en el mundo como ser libertad.

Desde un punto de vista filosófico, el ser humano se encuentra en un tiempo existencial y en un espacio dados, lanzado en el mundo, sumergido en el tiempo cosmológico y teniendo que hacer su vida en una dimensión coexistencial. Es decir, se encuentra existiendo, viviendo y, como consecuencia de esta situación, se



pregunta, consciente o inconscientemente, ¿qué hacer con mi existencia?, ¿cuál el sentido que quiero otorgarle a mi vida?. Posee, entonces, como respuesta a esta profunda inquietud, la capacidad para concebir su proyecto de vida, aquella misión o actividades que decide realizar durante su humano existir. Para ello, debe necesariamente contar, en cierta medida, con las capacidades y energías psicosomáticas que provienen de su mundo interior. Ellas constituyen el instrumento primario del cual se vale el hombre para cumplir con su llamado proyecto de vida. Pero, también, como está dicho, debe contar con todo aquello que le ofrece el mundo exterior, la circunstancia en la que está situado: la trama interpersonal, la coexistencia o presencia de los otros, así como de las cosas que en él se hallan y lo envuelven.

De todo ello se vale el ser humano para concebir y, consecuentemente, para dar cumplimiento a su proyecto de vida. En una palabra, el ser humano proyecta su vida sobre la base tanto de sus propias capacidades como de las opciones que le ofrece el mundo, su circunstancia. No es posible la existencia, y menos la realización de un proyecto de vida, si el ser humano, como se ha anotado, carece de opciones que le permitan decidir y elegir su personal proyecto. Como lo estipula (Fernández, 2016: 61):

El proyecto de vida es, así, un ideal por alcanzar, contando, como está dicho, con las capacidades y potencialidades de cada cual y las opciones que le ofrece el mundo circundante. Por ello, el éxito en cuanto a la realización del proyecto de cada ser humano está condicionado a que se presente y se den estas favorables condiciones. Todos los ideales del ser humano no son posibles de cumplir debido a las limitaciones propias de cada uno y de aquellos condicionamientos provenientes del mundo en que se vive.

Sin embargo, partiendo de lo anterior, es necesario afirmar que también hay proyectos que desbordan las posibilidades reales del ser humano, como aquellos nacidos de la fantasía, imposibles de realizar, pues la decisión de llegar a la perfección es una meta ideal, un rumbo a seguir, un modelo de vida, pero, bien es sabido, no es posible llegar a alcanzarla, ya que no puede haber ningún hombre perfecto. Sin embargo, existe un mandato, que nace de la propia dignidad de la persona, de hacer



lo indecible para aproximarse a la perfección. Se puede decir que es el supuesto para realizar una vida auténtica, que valga la pena vivirla.

Por otra parte, el proyecto de vida está íntimamente relacionado no solo con las genéricas potencialidades propias del ser humano y de las opciones de vida sino también, en especial, con la personalidad propia de cada ser humano. Hay proyectos de vida que se perciben nítidamente, con facilidad, pues ellos responden a una sentida y honda vocación de la persona. Ellos, se constituyen y se comprueban, con claridad como la misión que cada cual se ha impuesto como tarea y meta en su diario vivir. El auténtico proyecto de vida individual se cumple con regularidad y durante un tiempo prolongado, pudiendo abarcar la vida entera de la persona que lo concibe y lo ejecuta con resultados positivos, con éxito, es decir, cuando se logra su realización, pero, al lado de aquellos proyectos de vida, fácilmente perceptibles, se encuentran también otros que no reflejan una honda vocación, que no llevan inmersos un compromiso existencial que el hombre haya asumido.

Estos últimos, son proyectos de vida que no responden a una sentida vocación o que no corresponden a aquella que el ser humano ha escogido, más bien, representan la imperiosa necesidad existencial de todo ser humano de otorgarle un cierto sentido a su vida. Estos proyectos de vida le han sido generalmente impuestos a la persona por las circunstancias propias de su existencia, como pueden ser tanto la carencia de potencialidades personales como de opciones, las que les son negadas por el mundo exterior. Estos grises proyectos, que conllevan necesariamente un carácter que se puede designar como alternativo, no corresponden al deseado, al que la persona hubiera querido realizar en su vida. Frente a esta situación, contraria a la decisión libre o a los sueños o ilusiones del hombre, podría haber la frustración, la depresión, el resentimiento, la resignación o, una extraña combinación de estos estados psicológicos con predominio de alguno de ellos. Entonces, es correcto resumir que la posibilidad que tiene cada persona de cumplir con un determinado proyecto de vida se halla, por consiguiente, en función tanto de las potencialidades inherentes al sujeto, así como por las opciones que le ofrece el mundo en el que vive.





El ser humano como agente ontoaxiológico

Es necesario definir los conceptos de ontología y axiología, iniciando por ontología, que tiene su origen en la filosofía, sin embargo, este concepto se ha adaptado a distintos contextos, derivado de su significado original y con una proyección más pragmática y aplicada. Etimológicamente, la palabra ontología tiene su origen en el griego tou ontos logos, cuya traducción literal es “estudio del ente” o “estudio de lo que existe” Su campo de estudio es el ser como característica común a todo lo que existe. Según (Arano, 2004:3) “la ontología es una representación formal del conocimiento donde los conceptos, las relaciones y las restricciones conceptuales se explicitan mediante formalismos en un determinado dominio”. Por consiguiente, la ontología es uno de los módulos asociados a un sistema de conocimientos que apoya semánticamente las unidades léxicas; estas se describen como objetos lingüísticos en una base de datos léxica que se relacionan con una jerarquía conceptual localizada en una ontología.

Siguiendo lo anterior, es necesario establecer que el ser humano es un ser emocional, ya que nace con la capacidad de tener emociones, como las básicas por ejemplo; tristeza, alegría, miedo, ira, aversión y sorpresa, las cuales tienen expresiones instintivas universales, ya que las emociones están constituidas por un estado fisiológico y una vivencia mental, no se puede decir que su la reacción sea la misma en cada ser humano, pero si afirmar que estas se dan en todos los seres, y si de sentimientos se habla, pues estos solo son derivados de las emociones que se mantienen con mayor durabilidad en el tiempo.

Viendo otro punto en común, es que todos los seres humanos son racionales, en este caso comprende a que todo ser humano tiene inteligencia para poder resolver problemas por medio de acciones que no estén programadas de modo instintivo. También, para que haya una conducta como resultado de un aprendizaje o conducta aprendida, es preciso que el animal la haya adquirido antes por sí mismo o con ayuda de otros animales, es por eso que el humano es el animal más capacitado en la



adquisición de conductas nuevas, por tanto, se puede decir que es el animal más inteligente, entonces, la inteligencia hace posible que adquiramos destrezas y conocimientos por medio del aprendizaje.

Algo muy importante de la humanidad, es que todo ser humano para poseer y ejercer la voluntad hace falta tener intenciones y, por ende, que seamos conscientes, que tenemos conciencia. La mente opera analizando las posibilidades, viendo sus pros y sus contras. Luego, compara todas las posibilidades analizadas, es decir, delibera. Más tarde, selecciona la acción concreta que quiere ejecutar e intenta ejecutarla con mayor o menor éxito. Esto es, la libertad es una propiedad esencial en la definición de ser humano, que el hombre es libre, aunque esté influido por muchos factores, factores que deberá tener en cuenta en cada momento de su vida

También es correcto afirmar que la naturaleza ontoaxiológica del hombre gira en torno a la sociabilidad, que es un hecho de experiencia común, puesto que lo social aparece como una característica de la vida humana que implica pluralidad, unión y convivencia. Aristóteles señaló que el “hombre es por naturaleza, animal social y político” pues este ser nace ubicado en una familia y en una sociedad civil determinada por necesidad natural, además los hombres necesitan de los demás para alcanzar sus propias perfecciones individuales y cabe mencionar que existe una inclinación natural del hombre a vivir en sociedad. Es así, como el hombre no se basta a sí mismo para atender a las necesidades de la vida; precisa de la ayuda de los otros para conocer lo que necesita para su subsistencia y procurárselo; es esencialmente comunicativo, como lo demuestra el hecho del lenguaje.

Conclusiones

Todos los seres humanos son racionales, en este caso comprende a que todo ser humano tiene inteligencia para poder resolver problemas por medio de acciones que no estén programadas de modo instintivo. También, para que haya una conducta como resultado de un aprendizaje o conducta aprendida, es preciso que el animal la haya adquirido antes por sí mismo o con ayuda de otros animales, es por eso que el



humano es el animal más capacitado en la adquisición de conductas nuevas, por tanto, se puede decir que es el animal más inteligente, entonces, la inteligencia hace posible que adquiramos destrezas y conocimientos por medio del aprendizaje.

Algo importante de la humanidad, es que todo ser humano para poseer y ejercer la voluntad hace falta tener intenciones y, por ende, que seamos conscientes, que tenemos conciencia. La mente opera analizando las posibilidades, viendo sus pros y sus contras. Luego, compara todas las posibilidades analizadas, es decir, delibera. Más tarde, selecciona la acción concreta que quiere ejecutar e intenta ejecutarla con mayor o menor éxito. Es decir, la libertad es una propiedad esencial en la definición de ser humano, que el hombre es libre, aunque esté influido por muchos factores, factores que deberá tener en cuenta en cada momento de su vida.

En la condición humana, desde el punto de vista educativo, el modo de actuar y de relacionarse con el otro va expresar la consolidación de los procesos axiológicos asimilados introspectivamente como un acto íntimo, muy personal y el cual aflora en circunstancias vitales para dejar precedentes particulares de la actitud demostrada en las vivencias con el otro. El reconocerse en la condición humana es el reto que se le presenta a las actuales y venideras sociedades del conocimiento, especialmente en el campo educativo.

Referencias bibliográficas

- Alzate, F., López, A., y Loaiza, D. (2019). *Incidencia del modelo pedagógico en la construcción del proyecto de vida de estudiantes de educación media rural*. El AGORA USB. Revista de Ciencias sociales. Vol. 19 Núm. 1. Disponible en: <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/3494> [Consultado: 2 de abril de 2023]
- Arano, S. (2004). *La ontología: una zona de interacción entre la Lingüística y la Documentación*. Hipertext.net, 2004, N° 2. Disponible en: <https://raco.cat/index.php/Hipertext/article/view/57811> [Consultado: 2 de Abril de 2023].
- Arias, F. (2012). *El proyecto de Investigación. Introducción a la metodología Científica*. Editorial Episteme, 6ª Edición. Disponible en: <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf-1.pdf> [Consultado: 2 de abril de 2023]





Fernández, C., (2016). *El Derecho y la Libertad como proyecto*. Revista IUS ET VERITAS, N° 52, Julio 2016 / ISSN 1995-2929. Disponible en: <https://revistas.pucp.edu.pe> [Consultado: 2 de abril de 2023]

Gómez, R., Guío, A., y Hurtado, Y. (2016). *La inclusión en el contexto educativo. Principios pedagógicos para la transformación de un paradigma*. Universidad pedagógica nacional maestría en desarrollo educativo y social, Bogotá, 2016. Disponible en: <http://repository.pedagogica.edu.co> [Consultado: 2 de abril de 2023]

Zavala, J. (2010). "La noción general de persona. El origen, historia del concepto y la noción de persona en grupos indígenas de México." Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey, núm.27-28, pp.293-318 Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=> [Consultado: 2 de Abril de 2023].

Semblanza del perfil académico de la Autora

Irene Isabel Casanova

C.I. N° 14.918.128

Magíster en Tecnología Educativa (UNEFA). Licenciada en Educación (UNA). Docente en ejercicio.

ORCID: 0009-0001-0101-0329

Correo: irene_isabel_casanova@hotmail.com



REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 6 Junio 2023

transdisciplinariadelsaber@gmail.com